



ANÁLISIS DE NECESIDADES EN EL SECTOR DE LA EDUCACIÓN Y PROTECCIÓN DE LA INFANCIA TRAS LA DANA

© Entreculturas © Educo © Save the Children © Plan International (2025)

Se permite la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento siempre que se mencione la fuente y se haga sin fines comerciales.

Coordinación: Red Interagencial para la Educación en Situaciones de Emergencia (INEE)

Producción: Informe realizado por Entreculturas, Educo, Save The Children y Plan International con apoyo de la INEE.

Diseño: Ana Isabel Cerón Pill

Para más información sobre los temas tratados en este documento, póngase en contacto con la INEE en espanol@inee.org y français@inee.org

*"Si tuviese alas, me sentiría segura..." ¿Vosotras os sentís seguras? No,
porque no tenemos alas."
[Niña participante en los grupos de discusión]*

La Fundación del Español Urgente (FundéuRAE), promovida por la Real Academia Española y la Agencia EFE, ha escogido *dana* como su palabra del año 2024.

La elección de esta voz responde a dos motivos principales. En primer lugar, a su gran presencia en los medios de comunicación, que se incrementó exponencialmente tras las graves inundaciones causadas por este fenómeno atmosférico en el este y en el sur de la península ibérica a finales de octubre, en las que fallecieron más de 200 personas y muchas otras resultaron afectadas por los múltiples destrozos ocasionados. En segundo lugar, a su interés lingüístico y las dudas que aún genera su escritura en los hablantes.

Fuente: <https://www.fundeu.es/recomendacion/dana-palabra-del-ano-2024-para-la-funderae/>

Contenido

¿Por qué este informe?	6
Nota metodológica	8
Resultados principales	12
1. Situación general de las necesidades de niños, niñas, adolescentes y sus familias	12
2. El derecho a la educación tras la DANA	15
2.1. Acceso a la educación	
2.2. Necesidades educativas tras la DANA	
3. Necesidades de protección tras la DANA	18
3.1. Situación de las viviendas	
3.2. Situación de las infraestructuras	
3.3. Impacto emocional	
3.4. Acceso a recursos de salud mental / bienestar emocional	
3.5. Infancia en situación de especial vulnerabilidad	
3.6. Acceso a servicios	
4. Protección basada en la comunidad y cohesión social	24
5. Participación infantil	25
Conclusiones	26
Recomendaciones	28



¿Por qué este informe?

Según el Plan Nacional de Adaptación al Cambio Climático (2021-2023)¹, “el cambio climático es una realidad inequívoca en España, constatada a través de un amplio conjunto de observaciones”, en concreto por el incremento de las temperaturas, el alargamiento de los veranos, el aumento de las noches sofocantes, el incremento de número de días de ola de calor, la disminución de las precipitaciones, entre otras. El incremento de las lluvias torrenciales e inundaciones se consideraba previsible, como recoge el propio Plan, sustentándose en información del MITECO del año 2018².

La última gran emergencia climática en España causada por la Depresión Aislada en Niveles Altos (DANA³), registrada entre el 29 de octubre y el 15 de noviembre de 2024 en diversas zonas del territorio español, ha dejado un impacto devastador en la Comunidad Valenciana y otras regiones como Castilla-La Mancha, Andalucía, Cataluña y Aragón. La cifra de personas fallecidas asciende a 230, 222 de ellas en la Comunidad Valenciana. Además, cuatro personas permanecen desaparecidas y 78 municipios han sido gravemente afectados⁴.

Entre los múltiples efectos, las intensas lluvias e inundaciones causaron daños estructurales en diversas infraestructuras destinadas a la infancia y adolescencia, como por ejemplo numerosos centros educativos; se suspendieron clases y quedaron afectadas rutas de transporte, lo que ha dificultado la continuidad educativa. Según UNICEF, más de 163.000 niños, niñas y adolescentes viven en municipios afectados por la DANA, de los cuales 71.000 residen en municipios gravemente afectados. Aproximadamente 40.000 han visto interrumpida su educación debido al cierre de escuelas en las zonas afectadas, y más de 24.000 han sido realojados temporalmente en otros centros educativos. Esto ha generado retos importantes, como la sobrecarga del personal docente, desajustes curriculares y la adaptación emocional de las niñas, niños y adolescentes⁵.

¹ https://www.miteco.gob.es/content/dam/miteco/es/cambio-climatico/temas/impactos-vulnerabilidad-y-adaptacion/pnacc-2021-2030_tcm30-512163.pdf

² MITECO (2018). Incorporación del cambio climático en la evaluación preliminar del riesgo de inundación (EPRI) en el segundo ciclo de aplicación de la Directiva de Inundaciones (2007/60/ce). Metodología general. Ministerio para la Transición Ecológica

³ https://www.aemet.es/documentos/es/conocermas/estudios/dana_ext.pdf

⁴ Actualización de datos del Gobierno de España. 4 de diciembre de 2024

⁵ <https://www.unicef.es/prensa/mas-de-163000-ninos-ninas-y-adolescentes-viven-en-municipios-afectados-por-la-dana>

Además, la DANA ha expuesto a la infancia y adolescencia a riesgos adicionales relacionados con su seguridad y bienestar. La destrucción de hogares, escuelas y espacios comunitarios ha generado desplazamientos, pérdida de personas cuidadoras y experiencias traumáticas para muchos niños y niñas. Esto, sumado a la presión sobre las familias, afecta su capacidad de resiliencia y pone en riesgo la calidad del acompañamiento a las personas menores de edad, especialmente las más vulnerables, aumentando su exposición a riesgos de protección.

La interrupción del derecho a la educación impacta profundamente en niños, niñas y adolescentes, afectando su desarrollo académico, social y emocional. En situaciones de crisis, la educación no solo garantiza un derecho fundamental, sino que actúa como un pilar de estabilidad y bienestar psicosocial, ayudando a las y los estudiantes a reconectar con sus amistades, establecer rutinas y mitigar el impacto emocional de la emergencia. **El derecho a la educación debe de ser protegido antes, durante y después de los eventos climáticos extremos.**⁶

En este contexto, organizaciones como Educo, Entreculturas, Save the Children y Plan International, con el apoyo de la Red Interagencial para la Educación en Situaciones de Emergencia (INEE) han llevado a cabo un análisis rápido de necesidades centrado en educación y protección infantil.

Este informe analiza las principales necesidades en la Comunitat Valenciana relacionadas con la educación y la protección infantil en el contexto de la emergencia, destacando los desafíos y proponiendo recomendaciones clave para abordar las afectaciones identificadas.

⁶ <https://educowebmedia.blob.core.windows.net/educowebmedia/educospain/media/docs/publicaciones/2023/la-educacion-emergencias.pdf>



Nota metodológica

1. Recolección de datos primarios:

(entre el 28 de noviembre y el 9 de diciembre de 2024)

- **Cuestionario online dirigido a familias: Se lograron 88 respuestas.**



En cuanto a la **distribución geográfica de los hogares**, el 44% se encuentra en Paiporta, seguido de un 20% en Sedaví, un 10% en Beniparrell, un 8% tanto en Picanya como en Benetússer, un 4% en Alfafar, un 3% en Catarroja y un 1% en Alaquàs y Valencia respectivamente



La mayoría de la muestra son niños/as de entre 6 y 12 años (53%) y entre 0 y 5 (32%). Los adolescentes de 13 a 15 años constituyen el 13% mientras que el 2% corresponde a jóvenes de 16 a 18 años.



El 14% (76% niños, 24% niñas) presenta alguna necesidad educativa especial. Entre las situaciones reportadas destacan las relacionadas con el lenguaje (24%), trastornos del espectro autista (TEA) (20%), dificultades de visión (16%), dislexia (12%), y otras condiciones no especificadas (12%). Asimismo, se identificaron casos de discalculia (8%), parálisis cerebral (4%), altas capacidades (4%) y trastorno por déficit de atención e hiperactividad (TDAH) (4%).



En cuanto a la etapa educativa, el 50% está cursando educación primaria, el alumnado de educación infantil representa el 30% - dividido entre el 22% en el tramo de 3 a 6 años y el 8% en el tramo de 0 a 3 años- y el 18% está en la etapa de Educación Secundaria Obligatoria (ESO). Sólo el 1% está cursando bachillerato y otro 1% formación profesional. La mayoría asisten a centros educativos públicos (93%); solo un 4% asiste a centros concertados y el 3% a centros privados.



Respecto al tamaño de los hogares, el 59% tiene 4 miembros, el 23% cuenta con 3, el 10% tiene 5, el 4% tiene 6, el 2% tiene 2 y el 1% tiene 8 miembros. El promedio de tamaño familiar es de 3,9 miembros por hogar, mientras que el promedio de niños, niñas y adolescentes por familia es de 1,8.



En relación con el número de niños, niñas y adolescentes por hogar, el 64% tiene 2, el 28% de las familias tiene 1 niño, niña o adolescentes, el 6% cuenta con 3, mientras que el 1% tiene 4 o 5 niños, niñas y adolescentes respectivamente.

- **Cuestionarios online a 15 directores/as de centros educativos:**

Distribuidos en municipios como Catarroja (27%), Sedaví (20%) y Aldaia (20%), junto a otras localidades como Utiel, Torrent, Castellar Oliveral - Valencia, Alfafar y L'Alcúdia (7% cada una). Estos centros representan a un total de 3.640 estudiantes, con un promedio de 243 estudiantes por centro.



En cuanto al tipo de institución, el 33% corresponde a centros de Educación Primaria, seguido de Escuelas Infantiles (20%), Educación Especial (13%), centros de Educación Infantil y Primaria (13%) y Educación Secundaria (13%). Un 7% combina Educación Infantil, Primaria y Aula UECO⁷. Respecto a la gestión, el 73% de los centros son públicos, el 20% concertados y el 7% privados⁸.

- **3 grupos de discusión con un total de 23 niños, niñas y adolescentes participantes**, divididos por rango de edad: grupo de 8 participantes entre 7 y 11 años, otro de 8 participantes entre 3 y 6 años, y un tercer grupo de 7 participantes entre 7 y 10 años, ubicados en Sedaví y La Torre (Valencia)

⁷ Espacio específico dentro del sistema educativo diseñado para atender a estudiantes con necesidades educativas especiales, especialmente aquellos que requieren apoyo intensivo relacionado con la comunicación, interacción social y observación en su proceso de aprendizaje.

⁸ Ibid

2. Revisión de documentación secundaria

Se revisaron extensamente documentos oficiales y reportes elaborados por organizaciones humanitarias y educativas para complementar y contextualizar los hallazgos obtenidos en el trabajo de campo. Estas fuentes incluyeron datos sobre la magnitud del impacto, las acciones de respuesta emprendidas por las autoridades y las necesidades identificadas en las comunidades afectadas.

Limitaciones a tener en cuenta en el proceso de elaboración del informe:

El presente análisis enfrenta diversas limitaciones que deben considerarse al interpretar los hallazgos y formular recomendaciones. Entre las principales se encuentran:

- Los hallazgos y conclusiones de este análisis deben interpretarse dentro del marco temporal en el que se recogieron los datos, del 28 de noviembre al 9 de diciembre de 2024. Esto implica que algunas realidades podrían haber variado o evolucionado desde entonces.
- Se utilizó un método de muestreo por conveniencia no probabilístico, lo que significa que los resultados no deben aplicarse de manera general a toda la población. Estos hallazgos son específicos del grupo encuestado, detallado más adelante en la sección de Demografía de este informe.
- La mayoría de los centros analizados pertenecen al sistema público, lo que imposibilita realizar una comparación significativa entre tipos de gestión educativa (pública, privada y concertada)
- Solo se incluyó un número limitado de centros en el cuestionario a personal de dirección, lo que restringe la representatividad de los resultados y la generalización de los hallazgos.
- En el cuestionario dirigido a familias, algunas respuestas abarcaron a todos los hijos/as en conjunto, lo que dificulta la desagregación de datos por género y su análisis detallado.
- Solo se cuenta con datos de una escuela de acogida, lo que restringe el análisis de las necesidades estructurales adicionales para integrar a los estudiantes reubicados.

- La falta de datos oficiales actualizados y completos sobre centros cerrados, reabiertos y el número total de estudiantes afectados, sobre todo en educación infantil, no formal, formación profesional, y centros privados o concertados, representa una barrera significativa para evaluar de forma integral el impacto de la DANA en el sistema educativo.
- No se ha podido recabar información directa sobre centros de educación no formal, limitando la comprensión de su papel en la continuidad educativa durante la emergencia.
- Aunque se mostró voluntad para contar con la participación de autoridades del sistema educativo en el proceso de análisis no se pudo obtener respuesta por su parte, lo que dificultó incorporar perspectivas institucionales y conocer en detalle las acciones en curso más allá de la información publicada.
- El estudio no incluyó variables específicas para analizar la situación de la infancia con vulnerabilidades previas a la DANA, como la migrante, en exclusión social o con discapacidad, lo que limita la capacidad para generar resultados específicos sobre estos colectivos.



Resultados finales

A continuación, presentamos los resultados principales de la investigación:

1. Situación general de las necesidades de niños, niñas, adolescentes y sus familias:

Las familias encuestadas identifican como necesidades más urgentes **la creación de espacios seguros para el desarrollo y juego de los niños, niñas y adolescentes (68%)** (Gráfico 1)

Gráfico 1: Necesidades más urgentes reportadas por las familias



(Fuente: encuesta a familias - se incluyen sólo opciones con al menos un 8% de respuestas)

La segunda necesidad más reportada es la **disponibilidad de un coche (63%)** y la tercera, ya a bastante distancia, **la ayuda financiera para afrontar la situación actual (34%)**. Aunque el Gobierno y la Generalitat Valenciana están implementando diversos mecanismos de respuesta ante la emergencia, en el momento de la encuesta, casi 8 de cada 10 (78%) familias señala no haber recibido ningún tipo de apoyo financiero o material tras la DANA.

Entre los tipos de apoyo más mencionados se encuentran becas de comedor, que benefician a varias familias, incluyendo la provisión de comidas gratuitas mientras los/as niños/as permanecen en colegios de acogida. También se reportan ayudas puntuales, como kits escolares básicos, material donado a través de organizaciones como el AMPA, y ayudas de la administración autonómica y entidades privadas. También se han recibido apoyos menores, como regalos de material escolar y cajas navideñas en ciertos colegios.

Las principales demandas o reclamaciones frente a las ayudas están centradas en la tardanza y en la falta de agilidad de la gestión de éstas, según dijeron las familias encuestadas en el momento de la recogida de datos. Este contexto ha generado una percepción de abandono y una urgencia por ampliar e impulsar el acceso a los recursos disponibles, que confirman las familias en las encuestas.

“Los niños siempre son los grandes olvidados cuando pasan este tipo de situaciones. Lo estamos viendo ahora, que después de un mes todavía hay niños que no han podido acceder a un derecho básico, como es la educación, donde no solo aprenden nuevos conocimientos, sino que para muchos es su lugar seguro, donde poder relacionarse con sus iguales y poder evadirse durante unas horas de todo lo que pasa fuera del cole”

Testimonios de personas participantes

El 30% de las familias encuestadas indica que su necesidad prioritaria es la educación. La vivienda también es prioritaria: el 31% de las familias señala la necesidad de soluciones habitacionales y el 27% destaca la reparación de infraestructuras básicas.

El 23% de las familias identifica como necesidad el apoyo emocional u otro servicio especializado.

“...me gustaría que desde el centro escolar y con especialistas trabajen emocionalmente con los/as niños/as... no únicamente una charla, un acompañamiento regular durante todo el curso.”

Testimonios de personas participantes

Además, un 23% de las familias encuestadas considera una necesidad prioritaria el transporte, un 15% el agua/saneamiento, el 12% la alimentación; el 11% el empleo, el 10% el menaje y productos para la vivienda y el 8% productos de higiene.

Cabe destacar que el 11% de las familias encuestadas señala la necesidad de servicios para personas con necesidades especiales. El 43% de las familias encuestadas indica haber observado que niños, niñas y adolescentes en situación de mayor vulnerabilidad, como aquellos en situación de discapacidad, en exclusión social o en situación de migración, han sido afectados por la DANA. Entre las principales afectaciones, el 76% menciona la interrupción de la educación, mientras que el 67% señala problemas emocionales, como ansiedad, estrés postraumático y miedo. Además, el 48% reporta pérdida de pertenencias personales, y el 36% identifica la falta de materiales educativos como una necesidad significativa.

"Mi hijo va a aula UECO y en el colegio de acogida no tienen aula UECO por lo que el espacio no está adaptado a sus necesidades"

Testimonio de una persona participante vecina de Benetússer

"Una niña, vecina, con parálisis cerebral no ha podido volver a su casa porque el ascensor sigue sin funcionar"

Testimonio de una persona participante vecina de Sedaví

"Tengo una amiga con tres hijos con discapacidad en Alfafar... estuvieron 3 semanas sin electricidad ni agua, no podían abrir la ventana por los olores de los escombros que aún no habían quitado.. esos escombros acarrearón problemas de salud a los niños en la piel y en la respiración, tiene un marido con cáncer que a veces delira porque tiene depresión...en situaciones críticas la ambulancia no ha podido acudir. Los niños van a un colegio especial en otro pueblo que si está bien pero a falta de autobuses tenían que hacer un trozo caminando."

Testimonio de una persona participante

2. El derecho a la educación tras la DANA

2.1. Acceso a la educación:

El 60% de los centros educativos encuestados estaban cerrados temporalmente en el momento de la encuesta, el 33% estaban operativos pero con necesidad de reparaciones significativas, y sólo el 7% estaba en buen estado y funcionando normalmente. Los centros cerrados temporalmente afectaban al 52% de los estudiantes en la muestra, mientras que los centros operativos con reparaciones significativas afectaban al 46% del alumnado encuestado.

Los niños, niñas y adolescentes de la encuesta que no habían podido regresar a sus centros educativos habituales enfrentaban diversos obstáculos, siendo los más señalados por las familias los daños en las escuelas (88%), seguido por el retraso en la apertura de las escuelas (37%) y la pérdida o daño del material educativo (25%) (Gráfico 2)

Gráfico 2: Distribución de los principales obstáculos para no volver a la escuela reportados por las familias



Fuente: encuesta a familias.

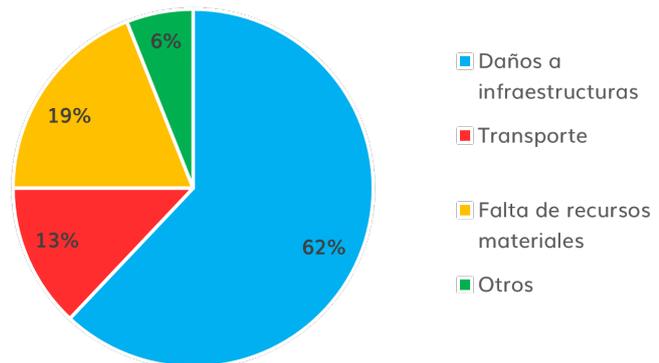
"Falta mucha mano de obra para arreglar las calles y que para ir al cole los niños no respiren aire en tan mal estado"

Testimonio de una persona vecina de Alfafar

De los niños, niñas y adolescentes incluidos en la encuesta, el 47% ha podido regresar a su centro educativo habitual tras la DANA. Sin embargo, un 21% estaba asistiendo a un centro educativo de acogida en el momento de la encuesta, mientras que el 32% aún no había podido regresar a ningún centro educativo, lo que evidencia importantes interrupciones en su continuidad educativa⁹.

Esta información contrasta con la obtenida en el cuestionario a centros educativos, en el que se señala que la mayoría de estudiantes habían sido reubicados en otros centros al 100%, a excepción de las escuelas infantiles donde se reportan porcentajes más bajos de reubicación. Sin embargo, la inmensa mayoría de los estudiantes reubicados asiste regularmente a sus nuevos centros educativos (98% de promedio).

Gráfico 3: Obstáculos reportados por los centros educativos



Fuente: encuesta a centros educativos.

Los daños principales en los centros educativos, que impiden o dificultan su funcionamiento habitual, son los daños en las infraestructuras (62%) (gráfico 3). En concreto, el 53% califica el estado de las instalaciones de agua y saneamiento de su centro como malas (33%) o muy malas (20%), reflejando importantes deficiencias en estas infraestructuras esenciales.

“Seguimos en nuestro centro, pero en condiciones precarias, con la mitad de la planta baja inutilizada. Ocho aulas y talleres permanecen fuera de uso, afectando gravemente nuestras actividades educativas.”

Dirección de una escuela participante

El 74% de las familias incluidas en la muestra reporta que los espacios de actividades extracurriculares, como centros culturales, recreativos, deportivos y talleres, no han reabierto tras la DANA.

⁹ Según la Consellería de Educación, Cultura, Universidades y Empleo a fecha 5 de diciembre más del 90% del alumnado afectado por la riada habría vuelto a la actividad lectiva

Entre las actividades más mencionadas se encuentran academias de inglés, baile, pintura, y música, así como deportes como fútbol, karate, natación y voleibol, muchas de las cuales se llevaban a cabo en instalaciones municipales como polideportivos, piscinas y campos deportivos.

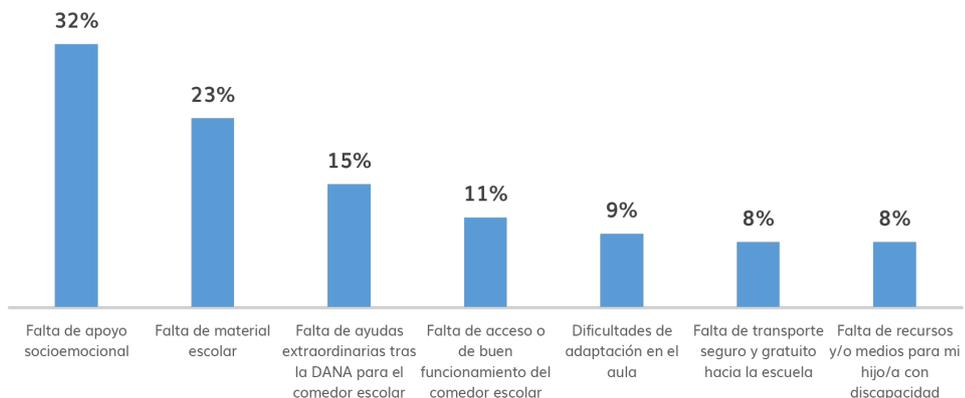
"Yo solía ir a natación y si esto no hubiera pasado, hoy hubiera tenido ..."
"Yo hoy tendría gimnasia rítmica".

Testimonio de algunos/as niños/as participantes

2.2. Necesidades educativas tras la DANA

Los efectos de la DANA han repercutido directamente en las necesidades educativas del alumnado; las familias destacan la necesidad de **apoyo socioemocional (32%)** (Gráfico 4)

Gráfico 4: Distribución de las principales necesidades educativas reportadas por las familias



Fuente: encuesta a familias.

Un 23% de las familias encuestadas señalaba los materiales escolares como necesidad educativa tras la DANA (Destacando el material lúdico o artístico como la mayor prioridad, mencionado por el 50%). También, el 29% explicita la necesidad de libros de texto.

Los centros educativos reportan una amplia variedad de materiales dañados o perdidos como consecuencia de la DANA. Entre los principales se encuentran libros de texto y lectura, material lúdico y de psicomotricidad, materiales especializados, como equipos de aula multisensorial y materiales para patios activos, equipos tecnológicos, y material de formación profesional.

Según los directores/as de centros educativos, el **79% necesita equipos tecnológicos tras la DANA**; de estos, el 35% califica esta necesidad como alta o muy alta.

Un 15% de las familias encuestadas destacaba como necesidad educativa tras la DANA las ayudas extraordinarias para el comedor escolar, mientras que un **11% señala la necesidad de acceso o el funcionamiento adecuado de los comedores**. La inmensa mayoría son casos de alumnos/as no reubicados; muchos de estos casos son de estudiantes que sí han vuelto a su colegio habitual, lo que denota deficiencias en este aspecto en colegios abiertos de zonas afectadas.

El comedor escolar no funcionaba en el 57% de los centros educativos encuestados, esto es en todos (excepto uno) de los colegios que están cerrados y es debido principalmente a daños en las instalaciones. Por otro lado, el 43% de los centros reporta que el comedor funciona completamente, siendo estos todos los centros que están operativos o en buen estado (excepto uno que no tenía comedor antes de la DANA)

El 54% de los centros educativos decía no haber recibido apoyo alimentario adicional, como becas comedor o alimentos. De estos, hay tres centros que están operativos y que reportan que el comedor "funciona completamente" y los otros cuatro están temporalmente cerrados. El 27% de los centros reporta problemas de higiene o seguridad en el comedor escolar en el momento de la recogida de datos (estos son centros que están actualmente cerrados)¹⁰

Finalmente, otras necesidades educativas detectadas por las familias tras la DANA son la adaptación de las aulas (9%), el transporte (8%) y los servicios especializados para el alumnado con discapacidad (8%).

3. Necesidades de protección tras la DANA:

3.1. Situación de las viviendas:

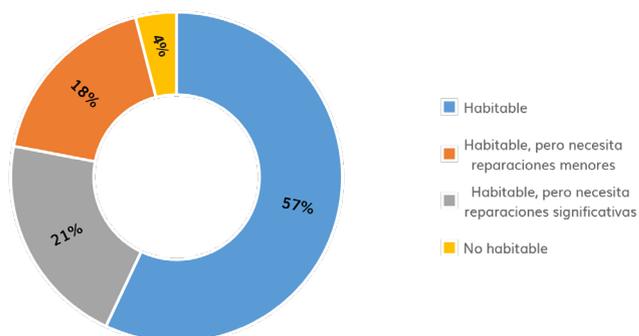
En términos de las condiciones de las viviendas tras la DANA, el 57% de los hogares encuestados son habitables sin necesidad de reparaciones, mientras que el 18% son habitables, pero requieren reparaciones menores, el 21% necesitan reparaciones significativas para ser funcionales, y el 4% de hogares no son habitables.

Paiporta y Picanya son las localidades con mayor proporción de viviendas en condiciones críticas. Picanya con el 50% de las viviendas en estado crítico (25% reparaciones significativas y 25% no habitables) y Paiporta con el 30% (28% requiere reparaciones significativas y el 2% no es habitable)¹¹

¹⁰ Los datos no son suficientes para comprobar si se necesita mayor apoyo ya que no se cuenta con una muestra de centros de acogida que podrían estar cubriendo este aspecto o una muestra significativa de centros abiertos afectados.

¹¹ Sólo se han analizado localidades con al menos un 8% de respuestas

Gráfico 5: Estado de los hogares reportado por las familias



Fuente: encuestas a familias.

En cuanto al lugar de residencia tras la DANA, el 77% de las familias encuestadas permanece en su casa propia, con un 2% acogiendo a personas afectadas en su hogar. El 11% reporta estar viviendo temporalmente con familiares o amigos, y un 10% menciona "otras", entre las que se encuentran haber alquilado casa o habitación (6%), permanecer en su propia casa declarada como no habitable (1%) o situaciones en las que los adultos

permanecen en casa mientras los niños/as están acogidos por familiares (2%) Estas respuestas demuestran la variedad de estrategias adoptadas por las familias para enfrentar los desafíos habitacionales tras el desastre.

"Falta accesibilidad a la vivienda. Vivimos en un tercero sin ascensor. Tampoco podemos salir a pasear por ahora con el carro porque las calles siguen sin estar bien y subir y bajar el carro es costoso"

"Aún hace falta más limpieza de calles, casas, garajes, escombros...."

Testimonio de una personas participantes

Estos datos evidencian que, aunque la mayoría de las familias han podido permanecer en su vivienda habitual, otras han tenido que recurrir a redes de apoyo o a alternativas habitacionales temporales.

Si bien no se puede afirmar que estas redes sean insuficientes, algunas de las situaciones reportadas, como la falta de accesibilidad, la separación de familias y el mal estado de las calles, sugieren un aumento del riesgo y desafíos significativos en el proceso de adaptación.

En particular, la separación prolongada de niños, niñas y adolescentes de sus cuidadores puede representar un riesgo para su bienestar psicológico y emocional y aumentar los riesgos de protección frente a situaciones de violencia y abuso.

3.2. Situación de las infraestructuras

El 82% de las familias reporta que los espacios que frecuentaban los niños, niñas y adolescentes bajo su cuidado antes de la DANA, como parques y áreas deportivas, representan ahora algún riesgo de daño o peligro. Estos riesgos incluyen condiciones inseguras, como estructuras dañadas, falta de limpieza, acumulación de barro o escombros, y ausencia de adecuaciones necesarias para garantizar la seguridad de los menores.

Esta situación afecta no solo el acceso a actividades recreativas y la realización de su derecho al juego, sino también el bienestar físico y emocional de los niños/as, quienes han visto limitada su capacidad para jugar y socializar en un entorno seguro. **Es prioritario restaurar y acondicionar estos espacios para devolver a los niños un entorno seguro y propicio para su desarrollo.**

3.3. Impacto emocional

El 80% de las familias encuestadas dice haber notado cambios emocionales o de comportamiento en los niños, niñas y adolescentes tras la DANA. Entre los más comunes se encuentran el miedo (42%), la tristeza (36%), las alteraciones del sueño (28%), la ira (24%) y la ansiedad (23%). Otros cambios incluyen temores intensificados (22%), aislamiento social (14%), dificultades para concentrarse (14%), comportamientos regresivos (13%), y retraimiento en actividades que anteriormente disfrutaban (12%).

"Echa de menos su anterior patio, su anterior rutina y espacios porque de momento siguen impracticables y va para tiempo"

Testimonio de una persona vecina de Sedaví

"(Mi hijo/a)... Necesita trabajar a nivel emocional sobre las situaciones que últimamente hemos sufrido (DANA, COVID, GUERRAS) y hacerlo de manera continua en el tiempo"

Testimonio de una persona vecina de Sedaví

3.4. Acceso a recursos de salud mental/bienestar emocional

Sin embargo, el 68% de las familias encuestadas indica que no tiene acceso seguro a servicios psicológicos o psicosociales. Sólo el 12% reporta

acceso **seguro a servicios psicológicos o psicosociales**, el 5% para adultos y el 14% para todos los miembros de la familia. Muchas familias mencionan la falta de acceso a servicios especializados en su localidad o largos tiempos de espera para citas.

Las familias que no han accedido a servicios psicológicos mencionan barreras como falta de transporte, desconocimiento sobre dónde acudir, largos tiempos de espera y ausencia de oferta en su localidad. Algunas también priorizan resolver problemas básicos, como limpieza y acceso a servicios esenciales, antes de buscar apoyo psicológico.

El 100% del alumnado se ha visto afectado emocionalmente por la DANA, según los centros. El 64% describe el estado general de los/as estudiantes como moderadamente afectados, mientras que el 21% lo califica como muy afectado y el 14% como poco afectado.

Desde los centros, entre las principales preocupaciones emocionales reportadas en los estudiantes tras la DANA destacan la ansiedad, la tristeza y la dificultad para concentrarse como las más recurrentes. Aunque en algunos casos se menciona que los estudiantes muestran alegría al reencontrarse con sus compañeros, persisten emociones negativas como el miedo y la preocupación, reflejando un impacto emocional significativo.

El análisis de los grupos focales realizados con niños y niñas en La Torre y Sedaví, Valencia, visualiza el impacto multifacético de la DANA en sus vidas. Los niños/as experimentaron emociones intensas como melancolía, miedo, aislamiento, y tristeza así como síntomas de ansiedad, debido a la pérdida de pertenencias, la interrupción de sus rutinas y los eventos traumáticos presenciados durante la DANA.

"...estás echando de menos el fútbol y estás echando de menos el baile."

"Cada vez que se iba la luz y volvía sonaba como una alarma."

"Tengo un amigo que no quiere volver a salir y mirar por la ventana porque le da miedo."

"Tenía tanto miedo que no podía ni comer. Y casi vomito. Yo tampoco podía comer ni beber."

"Se murieron muchos..."



Algunos expresaron inseguridad como temor al daño físico por la situación generada y ser testigos del caos, con el ruido de las sirenas, el agua llevándose todo y saqueos.

"Cuando estaba viniendo el agua, yo miré por la ventana que todas las cosas de "Consum" estaban saliendo y alguna gente estaba robando"

"¿Qué escucha este personaje que vive aquí con vosotros? La sirena de los bomberos, cuando vienen al infierno"

A pesar de esto, también se observaron momentos de alegría y esperanza especialmente relacionados con el recuerdo de momentos de solidaridad y apoyo ofrecido por vecinos, familiares y voluntarios.

Cambios en el entorno físico: Los daños visibles en sus entornos inmediatos, como parques, calles y escuelas, fueron una preocupación constante entre los/as niños/as. Estos cambios afectaron profundamente su percepción de normalidad y seguridad.

"Pero es el parque ... que yo voy... tiene mucho barro ... en el suelo, está lleno de barro, ...está hecho polvo"

"La pared del almacén se ha caído."

"El campo donde yo entrenaba ahora está lleno de basura."

El 50% de los centros educativos asegura contar con personal de apoyo emocional para atender las necesidades de los estudiantes tras la DANA, mientras que el otro 50% indica que no disponía de este recurso en el momento de la encuesta. De los centros operativos (6), 2 no cuentan con este tipo de servicio.

A la pregunta *¿Qué tipo de apoyo emocional adicional sería necesario para los estudiantes?* Los centros educativos identifican varias formas de apoyo. Las opciones más mencionadas incluyen talleres grupales y espacios de apoyo psicológico individual. También se señala la importancia del apoyo para padres y madres y programas que involucren tanto a los alumnos como a sus familias. Algunos centros sugieren que actividades lúdicas y talleres serían útiles, además de reconocer el apoyo ya brindado por ayuntamientos y personas voluntarias.

"Todas las opciones de apoyo emocional son perfectas, pero en la etapa de 0 a 3 años la familia es fundamental. Están muy afectados, ya que muchos han vivido situaciones dantescas que han dejado huella tanto en los niños como en sus hogares."

Testimonio de un centro educativo participante

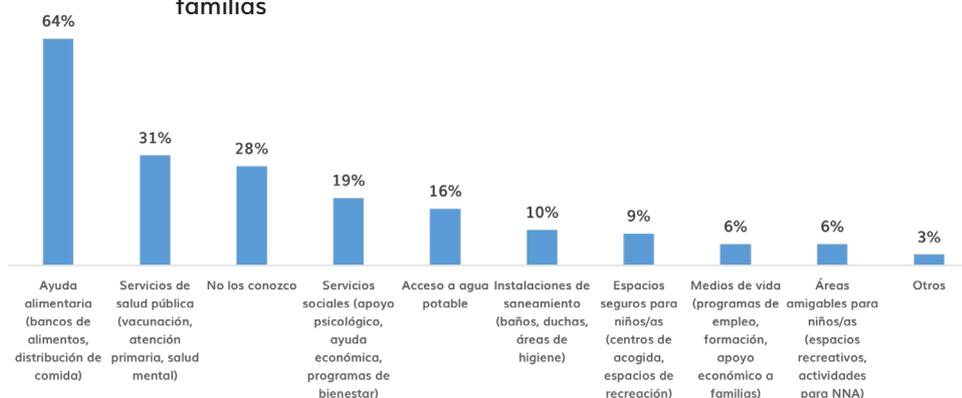
3.5. Infancia en situación de especial vulnerabilidad

El 67% de los centros encuestados han identificado casos de niños y niñas en situación de vulnerabilidad, distribuidos en centros cerrados temporalmente y operativos con reparaciones significativas. El 20% de los centros indica no tener información al respecto, y solo un 13% reporta no haber identificado ningún caso. El 93% de los centros encuestados manifiesta que el personal educativo está capacitado para identificar señales de desprotección infantil, mientras que solo el 7% indica no tener esta formación.

3.6. Acceso a servicios

El 64% de las familias conoce servicios habilitados de ayuda alimentaria, como bancos de alimentos y distribución de comida (Gráfico 6) Un 31% está al tanto de servicios de salud pública, incluyendo vacunación, atención primaria y salud mental, mientras que el 28% indica desconocer los servicios disponibles. Solo el 19% menciona los servicios sociales, como apoyo psicológico, ayuda económica o programas de bienestar, y el 16% identifica el acceso a agua potable. Instalaciones de saneamiento (10%) y espacios seguros para niños/as, como centros de acogida y áreas recreativas (9%), son menos conocidos.

Gráfico 6: Desglose de los servicios conocidos por las familias



Fuente: encuesta a familias.

Además, sólo el 6% está al tanto de programas relacionados con medios de vida o áreas amigables para niños, niñas y adolescentes, mientras que un 3% señala otros servicios. **El 46% de las familias encuestadas señala no saber cómo funcionan los servicios de protección para niños, niñas y adolescentes.** De las familias, entre las barreras reportadas para acceder a los Sistemas de Protección Infantil, el 91% señala procedimientos burocráticos complicados como el principal obstáculo. Solo un 9% menciona la falta de información como una barrera.

4. Protección basada en la comunidad y cohesión social

El 21% de las personas encuestadas manifiestan preocupación por un posible aumento de la violencia infantil, la discriminación o las tensiones sociales en su municipio tras la DANA. En Paiporta, 3 personas han reportado: "En mi municipio o entorno he visto algún niño, niña o adolescente solo y no me consta que tenga familia, cuidadores o referentes".

"Al tener que limpiar una planta baja familiar no he podido atender a mi hijo. El trabajo me queda ahora a 2 horas con lanzadera ...y no podré estar tan pendiente de él."

Testimonio de una persona participante

Aunque el 60% de los centros educativos reportan no haber observado tensiones sociales, el 20% mencionó que estas tensiones sí existen, incluyendo conflictos entre familias y problemas de discriminación.

"Quieren montar los barracones de nuestros hijos cerca de otro cole de Paiporta ..las familias de ese cole están recogiendo firmas para que no nos pongan ahí"

Testimonio de una persona vecina de Picanya

No obstante, pese a la existencia de estos casos, las comunidades han mostrado un fuerte sentido de solidaridad.

"Primero limpiamos nuestra casa, y después ayudamos a todas las personas que nos necesitaban,...preocupándonos por sus necesidades e inquietudes."

"Gracias por ayudar, sin voluntarios estaríamos todavía como el día 30"

"Gratitud infinita al voluntariado y decepción absoluta de las instituciones"

Testimonios de personas participantes

5. Participación infantil

Solo una minoría (16%) de los niños, niñas y adolescentes afectados ha participado en actividades de recuperación, posiblemente debido a la baja edad promedio de la muestra analizada (8 años).

Los niños, niñas y adolescentes que participaron en la respuesta a la emergencia contribuyeron principalmente con tareas de limpieza, tanto en sus hogares como en la comunidad. Entre las actividades reportadas destacan la limpieza de lodo en calles, viviendas y negocios familiares, así como el apoyo a vecinos afectados y la provisión de agua para ayudar en la limpieza. Además, algunos adolescentes participaron como voluntarios en puntos de distribución de alimentos, ayudando a mayores en sus domicilios y colaborando en tareas comunitarias. Estas contribuciones reflejan el compromiso de niños, niñas y adolescentes con la recuperación de sus comunidades, aunque estas oportunidades no fueron generalizadas.

"Mi hijo mayor nos ha ayudado en la limpieza integral del negocio familiar como un adulto más, fue decisión de él ayudar en todo lo posible. El pequeño no quiso salir de casa en varias semanas"

Testimonio de una persona vecina de Beniparrel

Conclusiones

La DANA que afectó a diversas zonas del territorio español, especialmente a la Comunitat valenciana, a finales de octubre de 2024, ha evidenciado los enormes retos que las emergencias climáticas cada vez más frecuentes (recordemos la borrasca Filomena en febrero de 2021, que es la más reciente) suponen para la protección de los derechos de la infancia.

Las familias encuestadas para este informe identifican como necesidades más urgentes la creación de espacios seguros para el desarrollo y juego de los niños, niñas y adolescentes (68%), la disponibilidad de un coche (63%) y ayuda financiera para afrontar la situación actual (34%). La vivienda también es prioritaria, con el 31% en necesidad de soluciones habitacionales y el 27% destacando la reparación de infraestructuras básicas. En el ámbito educativo, el 30% de las familias señala necesidades para garantizar la continuidad en la educación de sus hijos.

A fecha de elaboración de este informe, la mayoría de las familias encuestadas reporta no haber recibido ningún tipo de apoyo financiero o material tras la DANA. Las principales críticas están centradas en la tardanza y en la falta de agilidad en la recepción de las ayudas. Este contexto ha generado una percepción de abandono y una urgencia por ampliar y agilizar el acceso a los recursos disponibles.

La interrupción del derecho a la educación tras la DANA ha impactado gravemente a miles de niños y adolescentes. Aunque muchos centros educativos han reabierto y otros han sido reubicados, aún quedan centros educativos cerrados sin una fecha clara de reapertura, con especial afección a centros de educación infantil. Los estudiantes desplazados enfrentan dificultades como la falta de personal docente suficiente en los centros de acogida y la carencia de materiales escolares, especialmente en la modalidad online. Paralelamente, el camino hacia la escuela aún presenta para muchas familias un riesgo de seguridad con problemas reportados de iluminación, residuos y otros riesgos ambientales y estructurales.

Los efectos de la DANA han repercutido directamente en la calidad educativa, destacando la falta de apoyo socioemocional y de materiales escolares como barreras clave. En los centros incluidos en la muestra, el 79% reporta necesitar equipos tecnológicos tras la DANA. Muchas familias también mencionan la necesidad de ayudas extraordinarias para comedores escolares y mejores condiciones en las aulas para una mejor adaptación del alumnado acogido. La ausencia de recursos adecuados para niños/as con discapacidad afectan también a diversas familias. La reparación de infraestructuras y la dotación de recursos educativos son fundamentales para restablecer un entorno de aprendizaje adecuado, especialmente en los centros más afectados.

La situación de las viviendas también plantea desafíos importantes. Aunque la mayoría de las familias ha permanecido en sus hogares, algunas han recurrido a alternativas habitacionales temporales, lo que incrementa el riesgo de separación familiar y las vulnerabilidades asociadas. El 82% de las familias reporta que los espacios que frecuentaban los niños, niñas y adolescentes bajo su cuidado antes de la DANA, como parques y áreas deportivas, representan ahora algún riesgo de daño o peligro.

El impacto de la DANA ha expuesto a la infancia a riesgos adicionales relacionados con su bienestar y protección. El 80% de las familias reporta haber notado cambios emocionales o de comportamiento en los niños, niñas y adolescentes tras la DANA. Entre los más comunes se encuentran el miedo (42%), la tristeza (36%), las alteraciones del sueño (28%), la ira (24%) y la ansiedad (23%). Otros cambios incluyen temores intensificados (22%), aislamiento social (14%), dificultades para concentrarse (14%), comportamientos regresivos (13%), y retraimiento en actividades que anteriormente disfrutaban (12%).

No obstante, el acceso a servicios psicológicos sigue siendo limitado, y muchas familias desconocen cómo acceder a los sistemas de protección infantil. De la información cualitativa reportada se desprende un profundo sufrimiento emocional entre las familias afectadas por la DANA. La falta de avances visibles en la recuperación y la percepción de abandono por parte de las autoridades han exacerbado el estrés y el agotamiento de las personas.

Muchas familias desconocen cómo acceder a los sistemas de protección infantil con el 68% indicando que no tiene acceso seguro a servicios psicológicos o psicosociales aunque el 45% expresa interés en aprender cómo afrontar la situación psicológica de los niños, niñas y adolescentes.

El impacto de la DANA ha generado preocupaciones sobre riesgos de protección, con el 21% de las personas encuestadas señalando posibles aumentos de violencia infantil, discriminación o tensiones sociales en sus municipios, y casos específicos de niños sin cuidadores. Aunque sólo el 5% perciben un incremento en la violencia, los datos secundarios y estudios de otras emergencias similares indican que el impacto de desastres suele exacerbar la violencia, incluyendo la violencia de género, y el aumento de las tensiones sociales, con consecuencias desproporcionadas para niñas y adolescentes.

Solo una minoría de los niños, niñas y adolescentes afectados ha participado en actividades de recuperación, posiblemente debido a la baja edad promedio de la muestra analizada. Sin embargo, es esencial fomentar su inclusión en tareas adecuadas a sus capacidades para fortalecer su resiliencia y sentido de pertenencia dentro de sus comunidades.



Recomendaciones

1. Situación general de necesidades

Destinatarios: Autoridades locales y autonómicas

- Facilitar el acceso ágil y rápido a ayudas financieras y materiales: Implementar mecanismos más ágiles y transparentes para la distribución de ayudas económicas y materiales, priorizando a las familias que enfrentan mayores barreras, como la pérdida de transporte, vivienda o medios básicos de subsistencia. Esto incluye coordinar con entidades como Conselleria y Protección Civil para acelerar los procesos de peritación y compensación de bienes dañados.
- Fortalecer el transporte público: Garantizar servicios de transporte público temporales para facilitar la movilidad hacia escuelas, centros de trabajo y servicios básicos, mientras las familias reestablecen sus medios de transporte propios.
- Coordinar con organizaciones comunitarias: Potenciar la colaboración con asociaciones locales, como AMPAs y ONGs, para mantener la provisión de ayuda alimentaria y material básico en las comunidades afectadas, asegurando una respuesta sostenible durante el periodo de reconstrucción.

2. Acceso a la educación

Destinatarios: Autoridades locales y autonómicas

- Priorizar el retorno del alumnado a sus centros educativos de origen: dar prioridad a que el alumnado pueda volver a sus centros educativos recuperando la normalidad asegurando la seguridad integral de la comunidad educativa.
- Infraestructura: Priorizar la reparación de centros educativos dañados y garantizar la seguridad estructural y ambiental de las instalaciones, así como de las vías de acceso. Conscientes de los riesgos existentes, asegurar que la reconstrucción de los centros educativos dañados sea más segura frente a futuros desastres.
- Seguridad en el acceso a escuelas: Implementar medidas para mejorar la seguridad en los caminos hacia las escuelas, incluyendo reparación de vías, iluminación adecuada y mitigación de riesgos.

- Priorizar la rehabilitación de instalaciones, espacios y recursos de socialización y ocio, como parques y áreas deportivas, para restablecer las dinámicas sociales de los niños, niñas y adolescentes.
- Restablecimiento de la educación no formal en entornos seguros. Lo que representa organizar actividades extraescolares deportivas, artísticas, de soporte escolar, de ocio, entre otras.
- Planes de preparación frente a emergencias: diseñar planes de preparación frente a emergencias para el sector de la educación que garanticen la seguridad, la continuidad del aprendizaje y la resiliencia de las comunidades educativas. Estos planes deben incluir formación al profesorado y un currículum adaptado a las emergencias.

3. Calidad educativa

Destinatarios: Autoridades locales y autonómicas

- Materiales y personal educativo: Evaluar individualmente las necesidades de materiales educativos y personal en cada escuela y garantizar su disposición sin demoras.
- Educación infantil: Reconocer la importancia de estos centros como parte integral del sistema educativo y de conciliación laboral, garantizando recursos y apoyo adecuados para su recuperación.

4. Protección y Bienestar Psicosocial

Destinatarios: Autoridades locales y autonómicas y Sociedad Civil Organizada

- Programas de Apoyo Psicosocial Continuo: Implementar iniciativas sostenidas de apoyo emocional dirigidas a alumnado, familias, profesorado y resto de la comunidad educativa, con un enfoque en mitigar las consecuencias psicosociales de la emergencia, responder a las necesidades específicas de los grupos más vulnerables y que fortalezcan su resiliencia y capacidad de afrontamiento ante situaciones de crisis.
- Ampliar y fortalecer los programas de formación en protección y bienestar dirigidos al personal educativo, asegurando su acceso a todos los docentes. Se recomiendan formaciones más prácticas, incluyendo casos concretos y estrategias claras de intervención.

Además, es esencial establecer referentes institucionales, como la figura del coordinador/a de protección y bienestar, para apoyar al personal docente en la resolución de situaciones específicas, garantizando una respuesta adecuada y consistente ante casos de vulnerabilidad o riesgo.

- **Sensibilización y Acceso a Servicios de Protección Infantil:** Realizar campañas de sensibilización dirigidas a familias y niños, niñas y adolescentes para informar sobre los riesgos específicos de protección durante emergencias y sobre cómo prevenirlos, además de garantizar un acceso más efectivo a los servicios de protección infantil.
- **Creación de Espacios Seguros:** Establecer espacios seguros en las comunidades y centros educativos donde los niños, niñas y adolescentes puedan recibir apoyo emocional, participar en actividades recreativas y desarrollar habilidades para la recuperación en un entorno protegido y adecuado a sus necesidades.
- Promover actividades lúdicas y creativas para ayudar a los niños/as a procesar emociones complejas en un entorno seguro.

5. Participación de niños, niñas y adolescentes

Destinatarios: Autoridades locales y autonómicas y Sociedad Civil Organizada

- Promover la participación de niños, niñas y adolescentes en actividades de respuesta y recuperación, asegurando que estas sean seguras y acordes a su edad. Esto fomentará su sentido de pertenencia y resiliencia.

6. Coordinación y Actuación de la Acción Humanitaria y de la Cooperación

Destinatarios: Sociedad Civil Organizada

- Establecer mejores mecanismos de colaboración entre OSC, Autoridades y NNUU basándose en el actual sistema de coordinación humanitaria internacional "clusters" o grupos de trabajo.
- Reforzar la colaboración con Asociaciones de Madres y Padres de Alumnos (AMPAS) y comunidades locales para garantizar un enfoque integral y participativo.

- Garantizar una comunicación clara y continua con familias, profesorado y estudiantes para fomentar confianza y colaboración.
- Implementar evaluaciones en tiempo real y finales para monitorear la distribución de ayuda y la eficacia e idoneidad de las medidas tomadas, con especial atención a la inclusión y equidad.
- Recopilar datos desagregados por edad y género para asegurar un enfoque interseccional en la respuesta, que atienda las necesidades de todos los niños, niñas y adolescentes.
- Recopilar lecciones aprendidas para evitar errores en futuras emergencias similares y establecer un plan de prevención sólido, realista y aplicable en el corto plazo.
- Desarrollo de una estrategia a largo plazo para abordar las consecuencias duraderas de la DANA en los ámbitos de la educación y protección.
- Diseñar e implementar planes que fortalezcan las relaciones comunitarias y promuevan el bienestar integral de las familias afectadas.



